



Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) han recomendado dos formas de proteger a su bebé de una enfermedad grave por el RSV:

Opción 1: Se recomienda un anticuerpo preventivo para todos los bebés menores de 8 meses y que nacieron durante la primera temporada del RSV o al entrar en ella.

O bien,

Opción 2: Recibir una vacuna contra el RSV durante el embarazo. Debe recibir esta vacuna si está embarazada de 32 a 36 semanas durante la temporada del RSV (de septiembre a enero).

También se recomienda el anticuerpo preventivo para algunos niños con mayor riesgo entre los 8 y los 19 meses de edad que entran en su segunda temporada del RSV. Los factores de riesgo incluyen los siguientes:

- Tener enfermedad pulmonar crónica por haber nacido prematuro.
- Tener inmunodepresión grave.
- Tener fibrosis quística grave.
- Ser indígena americano o nativo de Alaska.

Acciones cotidianas de prevención del RSV

Al igual que muchas enfermedades respiratorias que se contagian al toser y estornudar en contacto estrecho con otras personas, el contagio puede prevenirse manteniendo distancia con las personas enfermas y manteniendo estos hábitos saludables:



Evite el contacto estrecho con personas enfermas.



Evitar compartir tazas, botellas o juguetes que pueden estar contaminados con el virus.



Tápese la boca y la nariz con un pañuelo o con el codo (si no tiene pañuelos) al toser o estornudar.



Lávese las manos a menudo con jabón durante al menos 20 segundos y ayude a los niños pequeños a lavárselas.



Utilice desinfectante de manos a base de alcohol si no dispone de un lavamanos.



Limpie las superficies que se tocan con frecuencia, como los juguetes.



Para obtener más información, llame a nuestra línea Lung HelpLine al **800-LUNGUSA**, o visite Lung.org/rsv.

Sanofi Pasteur financia la creación de este contenido. No son responsables de su contenido.